

Martillando

Publicación Juvenil Martiana

enero-marzo 2021 No. 34
"Año 63 de la Revolución"

"Hay que martillar
constantemente..."
Fidel

 @mjmcuba @UJCuba  @JuvenilMartiano @UJCdeCuba



45 aniversario juvenil DE ESTUDIOS MARTIANOS



Nuestra
América,
ensayo mayor
de José Martí
p. 2



Movimiento
en las
redes
p. 4



¿Qué
investigan los
jóvenes
martianos?
p. 9

“Si me preguntan cuál es la palabra más bella, diré que es patria: -y si me preguntan por otra, casi tan bella como patria diré – amistad”

José Martí,
Dedicatoria a Lorraine S. Brunet,
Obras Completas, Tomo 20 pág. 510



Editorial

Han pasado los tres primeros meses del año 2021. Luego de un 2020 caracterizado por las nuevas dinámicas impuestas por la pandemia del COVID-19, lo que algunos llaman nueva normalidad aún no se siente real. Incertidumbre, desconexión, temor, incluso apatía... este no puede ser, y no será, el panorama mientras recordemos que vida, amor, trabajo, creación son las verdaderas fuerzas motrices del mundo.

Inspirados por este principio los jóvenes martianos lanzamos en enero de este año un nuevo marco para nuestras actividades: Con el Remo de Proa.

Esta gran jornada anual está dedicada a los aniversarios 168 del natalicio de José Martí y 62 del triunfo de la Revolución Cubana; y ha sido concebida para interrelacionarse con otras iniciativas de la familia de la UJC, del sistema de instituciones martianas de la Oficina del Programa Martiano (OPM), y del Ministerio de Cultura, como es el marco de actividades “Martí, Fidel y la revolución cultural de 1961”. Toma su nombre de “Con el remo de proa”, la sección martiana creada en octubre de 2020 para el boletín Panorama Mundial, órgano de información del Partido Comunista de Cuba.

Se nos había confiado el nombre a nosotros, los jóvenes del movimiento juvenil martiano, como también se nos confió la sección para su concepción y desarrollo. “Una sección dedicada

al carácter entero de José Martí” se lee en el subtítulo, pues los trabajos que hemos estado publicando responden a eso, a la necesidad que hoy tienen los cubanos de conocer y de sentir, las razones y pasiones que llevaron al “adolescente rebelde” a escribir “Abdala”, las mismas que llevaron al “Maestro” a militar incansablemente en las filas de los inconformes,

Y decimos “movimiento juvenil martiano” sin mayúsculas, con toda la intención. Pues nuestro Movimiento, como organización, no es más que una expresión, más visible y articulada, de ese impulso martiano que existe desde mucho antes de la creación del MJM en 1989; un impulso que hace de la juventud cubana, una juventud Revolucionaria.

Y sí escribo “Revolucionaria” con mayúscula pues la Revolución Cubana como proyecto socialista, es la materialización del mismo impulso martiano, llevado a su máxima expresión por aquella generación de jóvenes que puso la capacidad revolucionaria propia de su juventud, en función de hacer un verdadero cambio en la sociedad, convirtiendo el 1ero de enero de 1959 en una fecha imborrable de la historia universal.

A los nietos de aquella generación se nos confía hoy el remo de proa. No se ha esperado a que el mar esté en calma, no se ha esperado a que se aplaquen los vientos, sino todo lo contrario.

En medio de la tormenta dijimos “Qué otra cosa tenemos que hacer”; dijimos “Ordene”. Y se nos ha dicho: “estudiar, estudiar, estudiar”; se nos ha dicho “crear es la palabra de pase de esta generación”; se ha dicho “si los jóvenes fallan, todo fallará”; se nos ha dicho “confío en ustedes”.

Ese es el mismo espíritu que nos ha llevado a desarrollar múltiples actividades es estos primeros meses del año 2021, 60 años después de aquel 1961, año trascendental para la cultura, la educación y la soberanía de nuestro país.

Inspirados por esto, así como por el aniversario 130 del ensayo Nuestra América y el aniversario 89 del natalicio de Camilo Cienfuegos, desarrollamos la primera edición digital del Seminario Juvenil de Estudios Martianos que coincide con su 45 edición. En este número, dedicamos un espacio especial a una muestra de los trabajos presentados por nuestros jóvenes.

Grupo Editorial de la Comisión Nacional de Comunicación del Movimiento Juvenil Martiano

Yusuam Palacios Ortega, redactor y revisor

Lil M. Pichs Hernández, editora

Dr. Luis Toledo Sande, colaborador

Nuestra América, ensayo mayor de José Martí



Pedro Pablo Rodríguez*

En enero de 1891 apareció un nuevo número de La Revista Ilustrada de Nueva York, publicación mensual en español que editaba en esa ciudad el panameño Elías de Losada Pisé desde diciembre de 1886 y que gozaba de merecido prestigio entre la intelectualidad hispanoamericana.

En afectuosa carta a Losada del 17 de noviembre de 1890, Martí le aceptó 'su encargo de escribir unas cuartillas para el número de enero.' Así, en pocas semanas, y en medio de sus múltiples y variadas obligaciones, escribió y entregó su extenso ensayo, considerado una de sus obras fundamentales por contribuir decisivamente a la comprensión y defensa de la identidad latinoamericana y de la soberanía de nuestros pueblos.

Nuestra América es un texto compuesto por solo once párrafos, pero que en cualquiera de sus múltiples ediciones ocupa muchas páginas. Nos sorprendería que persona de tantos deberes y asuntos cotidianos como Martí pudiera preparar un ensayo de semejante extensión y tanta envergadura de ideas y de riqueza de estilo tales en tan

escaso tiempo, de no conocer sus extraordinarias originalidad de pensamiento y la rapidez de su ejercicio de la escritura, facilitada esta por tratar un tema al que prestaba atención desde veinte años atrás, el cual ya alcanzaba madurez, y que, a la vez, estaba motivado por las circunstancias ya apreciables de aquella época de finales del siglo en el continente y en el orbe.

De hecho, hay tres partes en el ensayo, aunque estas nunca ponen en peligro su unidad ni su secuencia lógica argumentativas. La primera se desarrolla durante los dos primeros párrafos, encaminados a marcar la importancia de la defensa unitaria de nuestras tierras. Desde la imagen del 'aldeano vanidoso', encerrado en sus asuntos de villorrio y ajeno al mundo, Martí sostiene que la época exigía una acción inmediata para proteger a nuestra región. Así, exige 'trincheras de ideas', porque es 'la hora del recuento y de la marcha unida, y hemos de andar en cuadro apretado, como la plata en las raíces de los Andes'.

La segunda parte es la más extensa y se dedica a estudiar minuciosamente cómo y por qué

Latinoamérica independiente vivía bajo inestabilidades permanentes, lo cual debilitaba su capacidad para impedir su caída bajo nuevos poderes hegemónicos. En los sectores poseedores continuaban con significación destacada las antiguas oligarquías de los tiempos coloniales, que tomaban como modelos las estructuras sociales, económicas y políticas de los países europeos y Estados Unidos, y desconocían los intereses y la necesidad de justicia para los sectores populares: el hombre natural, con el indio, el negro y el campesino. 'El gobierno ha de nacer del país. El espíritu del gobierno ha de ser el del país. La forma del gobierno ha de avenirse a la constitución propia del país.' Y declara: 'No hay batalla entre la civilización y la barbarie, sino entre la falsa erudición y la naturaleza'.

El cubano pedía justamente el conocimiento de nuestra identidad y la estructuración de nuestra América, no mediante modelos de otras latitudes, sino adecuados a sus propias realidades. 'Gobernante, en un pueblo nuevo, quiere decir creador.' Y por eso llama a crear la propia

Nuestra América
130 aniversario



universidad, a conocer nuestra historia, ‘desde los Incas a acá.’ Ahí radicaban los problemas internos, el ‘tigre de adentro’. Y la última parte, refiere cuál era el ‘tigre de afuera’: ‘El desdén del vecino formidable que no la conoce es el peligro mayor de nuestra América.’ Esta alerta, sin dudas antimperialista, frente al expansionismo creciente en Estados Unidos, es la conclusión lógica y acertada de quien convocaría al pueblo cubano a la guerra necesaria por su independencia y para contribuir así a impedir ese derrame de la naciente potencia del norte por ‘las naciones románticas del continente y por las islas dolorosas del mar’, donde habría de florecer la semilla de la América nueva’.

(Tomado del Portal José Martí)

*Investigador del Centro de Estudios Martianos, coordinador del proyecto de la Edición Crítica de las Obras Completas de José Martí



Injértese en nuestras repúblicas el mundo; pero el tronco ha de ser el de nuestras repúblicas.

José Martí

II Taller Martianos hoy

“Como la plata
en las raíces de
los Andes”

Conmemorando el 130 aniversario del ensayo “Nuestra América” y el 140 aniversario de la llegada de José Martí a Venezuela, jóvenes del continente se reunieron a finales de enero de 2021 gracias a las plataformas digitales de la UJC en un segundo taller “Martianos Hoy”.

Este retomó la esencia de su primera edición, la cual se desarrolló en enero de 2020.

Como la anterior, este segundo taller fue diseñado teniendo en cuenta la labor fundamental del Movimiento Juvenil Martiano (MJM) en la promoción de la vida y obra de José Martí, en el trabajo con la Historia de

Cuba y en la formación ideológica de los jóvenes cubanos; sin embargo tuvo un formato digital y buscó abordar temas directamente relacionados con la contemporaneidad del pensamiento del Apóstol desde las experiencias de martianos especialmente vinculados con las causas nuestro-americanas.



Con el remo de proa: la tormenta perfecta, un poco de imaginación y muchísima luz



Todo inició con la tradicional Jornada Martiana que cada enero se organiza para conmemorar los aniversarios del natalicio de José Martí y del triunfo de la Revolución Cubana. (Y concluirá con la Jornada por Día del Educador en diciembre, la cual este año tendrá una significación muy especial, pues estamos conmemorando el aniversario 60 de la Campaña de alfabetización) Las actividades que se proyectaron incluían muchas de las acostumbradas iniciativas del MJM, adaptadas a las condiciones que nos ha impuesto el enfrentamiento a la COVID-19. Pero las nuevas plataformas nos permitieron crear y entrelazar numerosos espacios digitales. Como resultado, las redes y páginas web fueron tomadas por encuentros virtuales, foro-debates y colaboraciones con diversos medios, como el periódico Juventud Rebelde (y su sección "Generaciones en Diálogo"), y los blogs "Juvenil Martiano" y "El Joven Cubano", además de otras publicaciones y plataformas de movimientos juveniles e instituciones culturales y educativas de nuestro país. De especial significación fue la primera marcha de las antorchas virtual de la historia, a 68 años de aquella primera, protagonizada por la generación del centenario.



45 Seminario Juvenil de Estudios Martianos: Palabras inaugurales (fragmentos)



24 de Febrero: contra imperios y viles

Luis Toledo Sande

Los Seminarios Juveniles de Estudios Martianos nacieron de la lealtad al extraordinario ser humano que honran, y merecen ser felicitados por la constancia y el entusiasmo con que han asumido su labor. Desde 1972 hasta hoy son cuarenta y cinco las convocatorias realizadas.

Tratándose de quien, como José Martí, plasmó su pensamiento en una obra de la mayor altura ética y artística, y refrendada con su vida, la lealtad a su legado exige respetar sus textos. Si la condición de presidente de honor del presente Seminario — con la que se le honra— le diera a quien ha escrito estos apuntes autoridad para hacerlo, les asignaría una tarea a quienes en el país integran el Movimiento Juvenil de Estudios Martianos, que desde hace años organiza los Seminarios.

La tarea sería hacer un censo minucioso de las citas de Martí que hay por todas partes en el país, para detectar cuáles son auténticas y cuáles apócrifas, o están mal copiadas.

Debe hacerse sin ánimo burocrático y con sumo cuidado, buscando en cada caso las vías institucionales indicadas —que existen— para eliminar y corregir cuanto lo requiera. Con el

ímpetu juvenil que se pondría en tensión, y con lo que Martí significa para la patria, no ha de haber obstáculo capaz de impedir que esa tarea dé los frutos necesarios.

Aunque no se puedan erradicar como las presentes en el entorno físico palpable, urge también estar atentos contra las falsificaciones que inundan internet. No reproduzcamos nada de cuya autenticidad no estemos seguros. Urge señalar las fuentes de lo que se difunda, algo que debe ser una norma general y adquiere implicaciones particulares para el legado martiano, dada su vital significación y su presencia en la lucha diaria de pensamiento a que estamos llamados.

Maneras hay de indicar las fuentes, de apuntarlas al menos, de acuerdo con el soporte empleado y el destino de lo que se publica.

Foméntese una cultura del rigor que no se limite a los espacios académicos, en los cuales tampoco faltan tergiversaciones de todo tipo. En ello la derecha tiene un abultado expediente, pero no faltará alguna supuesta cita que no se sabe de dónde salió y se ha usado con lo que vale llamar “intenciones

revolucionarias”.

Alterar textos nunca es plausible. Derivado de *alter*, equivalente latino de *otro* y *otra*, *alterar* significa convertir una persona o una cosa en otra. Pero hay casos en que las mudanzas resultan particularmente pesadas, aunque no sean dolorosas, como el corazón “basto” —grosero— que Martí le atribuyó a Garibaldi, según una hermosa placa ubicada en una pared, por la calle Obispo, del Museo de la Ciudad de La Habana.

El original se halla en Noticias de España, crónica publicada en La Opinión Nacional, de Caracas, el 4 de octubre de 1881, en la que Martí dedicó el siguiente elogio al héroe italiano:

“Un corazón existe en Europa,



45 Seminario Juvenil de Estudios Martianos: Palabras inaugurales (fragmentos)



vasto y ardiente, en que hay lugar para todo dolor y goce humano, y hecho a todo acto heroico o sentimiento generoso. De una patria, como de una madre, nacen los hombres; la Libertad, patria humana, tuvo un hijo, y fue Garibaldi:—fue él”.

Y en él vio el cubano un corazón vasto: inmenso, no grosero. Más de una vez el autor de estos apuntes intercambió mensajes sobre el particular con el amigo Eusebio Leal, quien, guiado por su fértil voluntad de belleza, aspiraba a una enmienda perfecta de la placa. Para eso se requeriría un tallador experimentado, un escalpelino, como le gustaba a Eusebio decir. Pero en último caso sería preferible una reparación defectuosa, aunque hecha con esmero, antes que seguir propiciando que Martí cargue con el desaguisado, que, para agravar el mal, no es una errata sin sentido. No basta suponer que nadie se lo atribuirá al escritor inmenso: la placa se lo endosa en caracteres negros sobre la blancura pétreo del mármol. Las adulteraciones textuales, cualquiera que sea su origen, son reprochables.

Al tema, en lo que respecta a textos de Martí, el autor de estas notas le ha dedicado varios artículos. El más reciente, “José Martí: citas dudosas, falseadas o apócrifas”, que sigue localizable en Cubaperiodistas, finaliza con una “Nota bibliográfica” donde aparecen enlaces de otros textos suyos que abundan en ejemplos de citas espurias.



Luis Toledo Sande PRESIDENTE DE HONOR

Frustrados en su inútil, patético afán de devaluar el pensamiento de Martí y librarse de la condena que hallan en él, sus enemigos de hoy, como los de antaño, quisieran que hubiese carecido de la verticalidad crítica y la capacidad de discernimiento que tuvo a lo largo de su vida. Por eso se dan a tergiversarlo, y a descontextualizarlo, como hacen con su deseo de fundar una Cuba con todos, y para el bien de todos, que él expresó en su conocido discurso del 26 de noviembre de 1891.

Si junto a esa voluntad el orador sostuvo claramente en ese texto una convicción, fue que el todos de su ideal no era tan abarcador como él habría querido. Entre quienes le temían a las vicisitudes de la guerra y al cubano “negro”, y aquellos a quienes —en lenguaje nada blando— llamó olimpos de pisapapel, lindoros y alzocolas, eran mu-

chos los individuos, las fuerzas sociales, que se autoexcluían del proyecto revolucionario.

Para eclipsar esa verdad algunos han usado la redondilla inicial de una carta en versos de Martí a Néstor Ponce de León, fechada 21 de octubre de 1889. En respuesta a alguien que le atribuyó haber exclamado “¡Los anexionistas viles!”

Martí declara: “Miente como un zascandil El que diga que me oyó, Por no pensar como yo Llamar a un cubano, vil”. Pero en la misma carta evidenció que, si no le gustaba usar ese vocablo, y otros similares, contra quien meramente pensara distinto de él, no los escatimaba contra enemigos de valores como la justicia y la patria.

(...) Se ha reconocido el peso que la Primera Guerra Mundial (1914-1918) tuvo como inicio de una nueva era. Pero ese fue un capítulo sobresaliente en las

45 Seminario Juvenil de Estudios Martianos: Palabras inaugurales (fragmentos)



contindas de rapiña imperialista que empezaron en 1898 en Cuba, con la intervención que puso a los Estados Unidos en camino hacia la hegemonía planetaria que buscaban desde antes. Para eso la pujante nación dio pasos como el Congreso Internacional de 1889-1890 y la Conferencia Monetaria de 1891, ambos en Washington.

La vigilia y la acción contra ambos foros afianzaron en Martí la comprensión de que la independencia cubana tendría un papel vital frente a los planes expansionistas de la potencia en crecimiento.

Lo guiaba la convicción que plasmó en varios textos: quien se alzara en Cuba lo hacía por la humanidad toda y para todos los tiempos. En su citada carta póstuma definió rotundamente lo que él asumía como su deber: “impedir a tiempo con la independencia de Cuba que se extiendan por las Antillas los Estados Unidos y caigan, con esa fuerza más, sobre nuestras tierras de América. Cuanto hice hasta hoy, y haré, es para eso”.

En el programa político de Martí impedir esa catástrofe significaba asegurar fines que él defendió públicamente, en textos como El tercer año del Partido Revolucionario Cubano, aparecido en Patria el 14 de abril de 1894, y el Manifiesto de Montecristi, fechado el 25 de marzo de 1895, cuando se hallaba en tierras dominicanas en su periplo hacia la guerra. Ese mismo día escribió la conocida carta al dominicano Federico Henríquez

y Carvajal, en la que resumió su visión sobre tan crucial tema:

“Las Antillas libres salvarán la independencia de nuestra América, y el honor ya dudoso y lastimado de la América inglesa, y acaso acelerarán y fijarán el equilibrio del mundo”.

Con esa claridad entendía el significado de la independencia de Cuba, a la cual se consagraba. Sin asomo de soberbia ni de vanidad le dijo al amigo dominicano: “Yo alzaré el mundo”. Era la conciencia del fundador de un proyecto revolucionario que, llamado a liquidar la presencia del viejo imperio español en América, inauguraba la era de la resistencia de los pueblos contra el naciente imperialismo estadounidense.

(...) De la grandeza del plan de Martí, de su valor para la humanidad, da clara idea lo que su frustración —temporal al menos, y provocada, en lo determinante, por la fuerza del imperialismo en desarrollo, sin descontar la tragedia que significó la prematura muerte del héroe fundador— sigue representando para nuestra América toda, en la que Puerto Rico es un ejemplo doloroso y ostensible, y para el mundo en general. El desequilibrio planetario, perseguido y capitalizado por los Estados Unidos, fortaleció materialmente a esa nación, y creó las bases para que su honor dudoso y lastimado llegara a los niveles de política internacional genocida y saqueadora y de descomposición interna que crecen a la vista de quienes quieren ver.

En esa realidad el legado martiano seguirá aportando luz en una confrontación que no cesa. La gran mayoría patriótica y revolucionaria del pueblo cubano se mantiene y se mantendrá firme contra las fuerzas imperialistas, que persisten en su afán de dominar a Cuba, imponerle sus designios.

En ello cuenta con apátridas viles que exhiben una catadura cada vez más palmariamente abyecta, como el imperio al cual prestan servicio.

(...) Al margen de cualquier contingencia, quienes permanecen fieles a Martí no han de ceder un ápice en la tenacidad necesaria para elevar cada vez más los niveles de justicia y dignidad de su pueblo, y perfeccionar el funcionamiento del país, que es también una meta esencial. Para todo eso será necesario seguir enfrentando, sin supeditarse a sus maniobras, la nación imperialista que de 1898 a 1958 privó de independencia a Cuba y no le perdona que la lograra en 1959, y menos aún que la mantenga y la defienda.

Históricamente la firmeza de pueblo cubano se ha expresado en lemas como Patria y Libertad y Libertad o Muerte, que, ante el sabotaje en marzo de 1960 al vapor francés La Coubre —acto terrorista que segó numerosas vidas y fue parte de los planes imperialistas para derrocar a la Revolución—, se convirtió en el grito de quienes luchan por Cuba y su obra: ¡Patria o Muerte!, reforzado con ¡Venceremos!

45 Seminario Juvenil de Estudios Martianos: ¿Qué investigan los jóvenes martianos?



Desarrollado entre los días 17 y 18 de marzo, el 45 Seminario Juvenil de Estudios Martianos ha sido el primero con un formato totalmente digital a nivel nacional.

Desde su fundación en 1972, el Seminario de Estudios Martianos ha sido un espacio de pensamiento y diálogo intergeneracional indispensable para los estudios sobre la vida y obra del más universal de todos los cubanos. Para su 45 edición, el Consejo Nacional del Movimiento Juvenil Martiano (MJM) vivió a convocar a todos los niños, adolescentes y jóvenes para compartir sus creaciones y estudios sobre José Martí y su ética, a propósito de los aniversarios 125 del reinicio de las luchas por la independencia de Cuba y de la caída en combate de José Martí; así como de los aniversarios 150 de que fuera hecho prisionero (con 16 años) y de su condena a seis años de trabajos forzados, el centenario del natalicio de Celia Sánchez, los aniversarios 175 del natalicio de Antonio Maceo y 85 de Frank País García; los 115 años de la desaparición física de Máximo Gómez y 60 de Camilo Cienfuegos.

Asimismo el Seminario estuvo dedicado a su padre fundador y presidente de honor del Movimiento en el aniversario 90 de su natalicio: Armando Hart Dávalos



Autora: Duleymi Hernández Martínez, pionera

Edad: 9 años

Escuela: Camilo Cienfuegos Gorrearán

Provincia: Artemisa

Introducción

En este Seminario Juvenil Martiano demostraré en forma de poesía, cómo está vigente en mí la obra de Martí, sin dejar de destacar que soy una pequeña seguidora de la misma.

Conclusiones

A mí me inspiró escribirle a Martí, porque desde muy pequeña he escuchado hablar de él, era un hombre bueno, honesto, sencillo que no le gustaban los abusos ni las injusticias, que escribió muchos libros para los niños, como por ejemplo "La Edad de Oro". Nos enseñó como ser a los niños y las niñas, quería que la revolución triunfara. Martí fue el maestro, un patrón de guía a seguir para todos los niños de América, él vive y vivirá para siempre en la memoria y en el corazón de nuestro pueblo. Nuestra revolución lo lleva en sus entrañas.



"Martí, esperanza en el futuro"

"Martí"

Hoy te dedico, Martí,

Esta linda poesía.

Salida del alma mía,

Con inmenso regocijo.

Quiero que llegue Martí,

Donde quiera que tú estés

Reflejado en el papel,

Lo profundo de mí ser.

Y de paso agradecer

Tu cariño hacia nosotros.

¿Cómo pudiste vencer?

Y prometer que algún día.

Esta revolución triunfaría,

Y llena de placer.

Lo conquistó Fidel

Fue lo que el maestro quería.

Nos hizo levantar la frente,

Firme sin vacilar,

Lo que no se cansa de alabar,

Una niña como yo.

Que inculcada en mí quedó,

La doctrina del maestro.

Y quiero decir con esto,

Que este lazo que me estrecha.

Hace que te agradezca,

Por mi presente y futuro.

Y por eso te aseguro,

Que estas por siempre vigente.

Autor: Arlen

Octavio Font

Suárez, 2do año

de medicina

Edad: 20 años

Escuela: Policlínico Universitario

Juan Manuel Páez Inchausti

Provincia: M.E. Isla de la Juventud



45 Seminario Juvenil de Estudios Martianos: ¿Qué investigan los jóvenes martianos?



Autora: Iriannis
Moreira

González

Edad: 13 años

Escuela: ESBU

Hermanos Tudela García

Provincia: Guantánamo



“Influencia de Martí y Fidel en el pensamiento de Armando Hart Dávalos”

“Honrar a los que cumplieron con su deber es el modo más eficaz que se conoce hasta hoy de estimular a los demás a que lo cumplan.”

José Martí
(...) Hablar del Dr. Armando Hart Dávalos se hace un poco difícil, por su vasta obra infinita. Lo que no se concibe es que Hart sea conocido y estudiado solo por los martianos, hay que continuar con la divulgación de su quehacer, como él hizo con Martí. Armando, se caracteriza por lo patriótico y su nobleza, y como bien expresara el legendario doctor Pi: “Es que Hart es una persona decente”. Era un hombre de una gran admiración, que a lo largo de su vida supo llevar consigo los ideales de Martí y Fidel, y ser fiel seguidor de ellos. Por lo mismo, se le puede considerar un discípulo de Martí y Fidel. Fue y es un eterno martiano y fidelista.

En el ambiente en que comenzó a desarrollarse su formación, desde el hogar, y esta primera etapa escolar, tuvo una decisiva influencia patriótica de profunda raíz martiana y estrechamente relacionada con los propios orígenes de la cubanía. Él se había hecho martiano en su hogar, en el hogar de sus

padres. Tuvo ese privilegio de un hogar excepcional. Sobre lo cual, el mismo Hart refiere que su pasión martiana y su vocación latinoamericana y revolucionaria, unido a todo aquello que signifique justicia, se le pierden en los recuerdos más remotos de la familia, la primera infancia, y sobre todo, en las enseñanzas éticas y patrióticas que recibió de los maestros cubanos desde la primera escuela que asistió.

Su hermana Martha subraya sus dotes de orador desde niño, así como los conocimientos que poseía de la vida y obra de José Martí, al punto que en todas las escuelas donde estudió, sus maestros y compañeros de clase lo proponían para que fuera el alumno que le hablara sobre el Apóstol cubano, en los actos escolares. Asimismo, recuerda que cuando Armando tenía nueve años, sus hermanos observaban con asombro que él se quedara varias horas meditando sobre la necesidad futura de una revolución martiana en nuestra patria. Por ese tiempo el joven Hart leía profusamente la prensa de la época y estudiaba en la vasta biblioteca de su padre, la cual atesoraba diversa literatura, pero él buscaba con preferencia los textos referidos a la historia de Cuba, particularmente sobre el pensamiento del siglo XIX y las primeras décadas del XX, en especial el pensamiento de Martí.

En febrero de 1997 fue nombrado director de la Oficina del Programa Martiano, adscripta al Consejo de Estado, y Presidente de la Sociedad Cultural José Martí. Se trata del caso de Armando, de un auténtico martiano. Es un conocedor de la vida de José Martí y es un incal-

culable discípulo de José Martí. Se puede hablar, finalmente de Armando Hart Dávalos y la contribución de su trabajo a la difusión permanente del pensamiento de José Martí. Como intelectual tuvo una amplia obra dedicada al estudio de la figura histórica de José Martí. El 13 de junio de 2010 recibió Armando Hart Dávalos por manos de Raúl Castro Ruz la Orden José Martí. Pero en 1980, a propuesta del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, se le otorgó la Orden José Martí al Dr. Enrique Hart Ramírez, padre de Armando. Esa fue la primera ocasión en que un cubano recibió tan honrosa distinción.

(...) los martianos guantanameros nos sentimos honrados por haber tenido su presencia en varias ocasiones en nuestra provincia, como dirigente del PCC y de las Instituciones Martianas y, a veces, acompañando al Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz. Junto a Fidel participó el 1 de Julio de 1997 en la inauguración del Poligráfico Juan Marinello, y 30 años después, en la celebración de su aniversario. Participó también en el Primer Evento de Jardines y Bosques Martianos en el 2003 convocado por la Sociedad Cultural José Martí. Y también visitó lugares como el Monumento Nacional de Playita de Cajobabo.

Los miembros de la Sociedad Cultural y del MJM seguiremos el ejemplo como discípulos de Hart, siendo martianos y fidelistas cada día más.

Donde estés, puedes estar seguro que no dejaremos morir tus ideas ni las de Martí y Fidel, porque en los guantanameros lo martiano nos corre por las venas (...).

45 Seminario Juvenil de Estudios Martianos: ¿Qué investigan los jóvenes martianos?



Autor: Ernesto
Alonso Hernández,
1er año, Facultad
de Derecho



Centro: Universi-
dad de Ciego de Ávila Máximo
Gómez Báez

Provincia: Ciego de Ávila

“Percepción martiana de Ignacio Agramonte y Loynaz”

(...) El proyecto revolucionario de José Martí tenía como objetivo crear en Cuba una República Nueva, “con todos y para el bien de todos”; se dice fácil, pero el trabajo es inagotable para lograrlo y luego mantenerlo.

Por ello se dedicó a analizar la anterior contienda, dándole a entender a los cubanos el significado de ella y de la muerte necesaria para fortalecer la unidad de los veteranos y la nueva generación para una mejor organización en la llamada Guerra Necesaria. Con tal fin dejó claras cuáles fueron las causas del fracaso: “...Porque nuestra espada no nos la quitó nadie de las manos, sino que la dejamos caer nosotros mismos...”. De una manera especial exaltaba el valor de sus héroes, sin dejar de reconocer sus defectos como personas comunes, aunque de una forma sutil, siempre en busca de la unidad de los conjurados, solo así se tomaría en la mano la espada con firmeza para no dejarla caer jamás.

Martí utiliza la historia en función de las tareas insoslayables, pues trata hechos y personalidades del pasado histórico cubano, a

fin de extraer conclusiones válidas para afrontar la realidad y evitar recaer en errores de experiencias revolucionarias precedentes. Lo hace desde la exaltación de los valores, y cuando se expresan contradicciones, prefiere dejar a la historia para que dé el juicio definitivo. Un ejemplo es su artículo. “Céspedes y Agramonte”

Su profunda vocación patriótica y su quehacer político, lo llevaron a indagar sobre la Guerra de los Diez Años, escenario del pasado glorioso donde se había distinguido de modo inusual el mayor general Ignacio Agramonte, quien fuera protagonista de muchos pasajes heroicos de esta contienda. Su ejemplo fue una de las fuentes principales a las que acudió Martí, sin marginar de modo alguno a los combatientes de mayor edad, pues comprendía que era necesario contar con el apoyo de estos en la próxima guerra.

Entre tantos héroes, es evidente que Agramonte ocupa un lugar especialísimo en el pensamiento y afecto de Martí, lo que se demuestra cuando dice: “...era como si por donde los hombres tienen corazón, tuviera él estrella...”

(...)

Ignacio Agramonte no se alza junto a sus compañeros el 4 de noviembre de 1868, y queda en la ciudad a cargo de los trabajos de aseguramiento de este movimiento, incorporándose al mismo el 11 de noviembre en el ingenio El Oriente, en las cercanías de Sibanicú (...)

Cuando el Apóstol llamó “joven angélico, que sale del festín de la fortuna a luchar por la

independencia”, a Agramonte a “El Mayor”, ese que se había casado con Amalia Simoni, quien pertenecía a una de las familias más ricas del patriciado principesco.

(...)

Asimismo, en su artículo “Céspedes y Agramonte”, valora a ambas personalidades y dice que el primero es “volcán” y el segundo: “el espacio azul que lo corona”. Agramonte con sus virtudes rarísimas a su edad y su envidiable pasión, tiene un genio algo difícil, pero dispuesto a reconocer sus errores, si por casualidad cometiese alguno. Su compromiso con la justicia y su capacidad para reconocer y corregir sus errores lo convierten en “el modelo de los jóvenes y la admiración de los viejos”, como dijera Manuel de Quesada y constituyen las mismas razones por la que Martí lo tomara como modelo a seguir por las nuevas generaciones cuando dice: “aquel diamante con alma de beso”, de gran valor, resistente y a la vez de alma dulce.

(...)

El legado martiano nos brinda extensos conocimientos culturales y nos ayuda a la comprensión de aspectos de la historia y particularidades de personalidades.

(...)

Agramonte fue una mecha que se prendió para quedar eternizada en las generaciones que se avenían gestando, generaciones que fueron marcadas por sus ideas y el amor a la patria, entrega, fuerza y razón de un hombre grandioso que sin miedo a darlo todo alzó su voz, con tal fuerza que ha sido escuchada generación tras generación.

45 Seminario Juvenil de Estudios Martianos: ¿Qué investigan los jóvenes martianos?



Autores: Julio
Antonio Esquivel
Tamayo y Karina
González



Rodríguez; estudiantes
Centro: Universidad de Ciencias
Médicas
Provincia: Las Tunas

*“De América soy hijo y a
ella me debo”*

(...) Es imposible no conocer a Martí, cubano de proyección universal que rebasó las fronteras de la época en que vivió para convertirse en el más grande pensador político hispanoamericano del Siglo XIX.

La obra del Apóstol José Martí es para todos los tiempos y para todos (...) Y fue capaz de divulgar sus conocimientos en cartas, periódicos y apuntes, donde con voluntad educadora fue capaz de explicar los logros de la ciencia de su tiempo y estimular la investigación, al expresar, por ejemplo: “En tiempos científicos universidades científicas”. Un hecho fehaciente de la trascendencia de estas palabras lo constituye la universidad de los tiempos modernos, y muy en especial la cubana.

No hay nada más representativo de su admiración por la ciencia que la carta escrita a María Mantilla, cuando plasmó: “Donde yo encuentro poesía mayor es en los libros de ciencia”.

El Apóstol fue un gran maestro y un eminente pedagogo, un traductor talentoso, un políglota, un literato de altura, pero también fue periodista, e inundó con sus importantes artículos los rotativos de

los Estados Unidos y de muchos países latinoamericanos, como México y Argentina.

Fue un gran estadista, un político audaz y visionario, quien legó para la posteridad las bases de su Partido Revolucionario Cubano y el Manifiesto de Montecristi.

Fue, ante todo, un revolucionario cabal en su tiempo y para todos los tiempos.

Martí fue uno de los más grandes pensadores del siglo XIX y de los más profundos filósofos humanistas que dio nuestro país en su momento histórico.

Cultivó el latinoamericanismo, y junto a Francisco de Miranda y a Simón Bolívar soñó siempre con la unión latinoamericana como un solo país, desde el Río Bravo hasta la Patagonia, por su origen, su lengua y su historia.

Fue además un gran patriota que desde su más temprana edad supo poner su alma justiciera frente a cualquier sentimiento opuesto.

Cuánta grandeza hubo en Martí, hombre capaz de todos los sacrificios frente a su familia querida, su matrimonio, su hijo a quien quería entrañablemente, su posición, su carrera brillantísima.

Todo lo supo dar por la libertad de su patria quien, al decir del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, fue el autor intelectual del asalto al Cuartel Moncada, al referirse a él en su célebre alegato “La Historia me Absolverá”, como el máximo impulsor de la Generación del Centenario aquel 26 de Julio del año 1953.

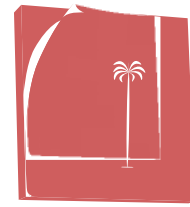
Martí significó para nuestra patria el hombre-faro que iluminó

con luces seguras el camino hacia la libertad, la independencia absoluta sin otros amos ni banderas, la soberanía indiscutible, la dignidad plena, el decoro y todo lo que truncó el imperialismo norteamericano al intervenir en Cuba a finales del siglo XIX, cuando ya estaba prácticamente derrotado el régimen colonialista español que nos explotó durante casi 400 años, hasta que la Revolución triunfante se hizo realidad en la alborada del primero de enero del año 1959.

(...) La generación de información sobre el impacto de la vida y obra martiana en Latinoamérica está llamando la atención de académicos biomédicos, historiadores y otros asiduos estudiantes de la obra del Maestro: en los últimos años varios artículos relacionados se han publicados en revistas y páginas Web. Dicha información es tan abundante y dispersa, que para integrarla y darle sentido a la información que se genera, se requirió realizar este trabajo, con el objetivo de describir el impacto de la vida y obra martiana en Latinoamérica.

(...) Numerosas naciones latinoamericanas han agradecido la contribución de Martí a sus países. Calles, parques, escuelas, hospitales y otros lugares públicos, llevan el nombre del más universal de los cubanos. Existen eventos y festividades dedicados enteramente al Apóstol.

(...) El Apóstol abogó por el logro de una verdadera soberanía de cada una de las naciones latinoamericanas, y contribuyó con más que su pensamiento, a los procesos revolucionarios de varias de estas.



Última
Página

“... la cultura es el elemento esencial para la política nacional e internacional en estos tiempos de encrucijada”

Armando Hart Dávalos
Ética, cultura y política, 2004



Obra "Arte soy" de la joven
Hermaiony Villa, Campaña
"Soy martiano, soy
Revolución", de Villa Clara

Martillando
Publicación Juvenil Martiana

enero-marzo
2021

"Año 63 de la Revolución"

